

# Sobre las lenguas indígenas habladas en las zonas Andina y los Llanos Orientales de Colombia: propuesta de clasificaciones desde la tipología areal\*

On indigenous languages spoken in Andean and Eastern Plains zones of Colombia: a proposal of classifications from areal typology

Camilo Enrique Díaz Romero\*\*

## RESUMEN

Este estudio hace observaciones sobre las lenguas indígenas habladas en las zonas Andina y los Llanos Orientales de Colombia desde la tipología areal. Adelaar y Muyken (2004) reportaron la existencia de una macroárea lingüística andina, que se distingue de una zona amazónica. Van Gijn et al. (2017) dividieron lo andino, separando lo llanero de lo estrictamente existente en la región montañosa, aunque sólo lo establecieron a partir de las configuraciones del sintagma nominal, dejando de lado lo fonológico y otros criterios gramaticales, y sin georreferenciaciones de las locaciones concretas de las lenguas. Por ello, se hizo necesario un estudio enfocado en lenguas de estos territorios con datos compilados en González de Pérez y Rodríguez de Montes (2000), pero especificados con propiedades fonológicas y gramaticales basadas en Donegan y Stampe (1983, 2004) y la experiencia en la ponderación sistemática de divisiones territoriales de Nerbonne et al. (2018). Lo más consistente en los resultados fue

Palabras clave:  
lenguas indígenas de Colombia, zona Andina, Llanos Orientales, tipología areal, zona wayuunaiki.

\* El artículo es parte de los desarrollos de investigación del proyecto “Desarrollo de atlas tipológicos sobre lenguas indígenas de Colombia. Etapa 1: generación del Atlas Tipológico-Holístico de Lenguas Indígenas de Colombia (ATIHLICO) a través de registros de los datos de González de Pérez y Rodríguez de Montes (Eds.) (2000)”, apoyado por el Instituto Caro y Cuervo, convocatoria interna 2020. Código de financiación ICC-28112019. Agradecimientos a los pares evaluadores anónimos de la revista por sus precisiones de contenido y al profesor Iker Salaberri (Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibetsitatea) por sus observaciones preliminares frente a los resultados del estudio.

\*\* Colombiano. Doctor en Lingüística de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibetsitatea. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, D.C., Colombia. ORCID: 0000-0002-1811-7181, camilo.diaz@caroycuervo.gov.co.

encontrar divisiones con alcance de áreas lingüísticas y una zona wayuunaiki significativamente consistente en sus contrastes con las demás regiones reconocidas. Se concluyó que la división de lo andino se restringe a lenguas cuyas ubicaciones comprenden desde la Sierra Nevada de Santa Marta, en el norte, hasta Nariño y Putumayo, territorios inga y kamsá, en el sur, y esto se contrapone a los llanos, que se escinden en dos áreas a nivel gramatical.

#### ABSTRACT

This study reports observations on indigenous languages spoken in Andean and Eastern Plains zones of Colombia from areal typology. Adelaar and Muysken (2004) reported the existence of an andean linguistic macroarea, which is distinguished from amazonian zone. Van Gijn et al. (2017) asserts that the andean linguistic region is divided between the *llanero* (Eastern Plains) zone and extrict mountainous region, although they considered just noun phrase configurations for this classification, leaving aside phonological and other grammatical criteria, and without considering the georeferencing of specific locations of languages. Due to this situation, it was necessary to develop a study focused on languages of these territories with compiled data from González de Pérez and Rodríguez de Montes (2000) but specified with phonological and grammatical properties based on Donegan and Stampe (1983, 2004), and the experience in systematic assessment of territorial divisions of Nerbonne et al. (2018). The most solid result was to find divisions with the linguistic area reach and the Wayuunaiki zone extremely constant with its contrasts with other recognized locations of languages. It concludes that the extent of Andean area is restricted from languages whose locations cover from the *Sierra Nevada de Santa Marta* (Sierra Nevada mountains group of Santa Marta), in north, to Nariño and Putumayo, Inga and Kamëntsá locations, in south, and this area goes against to Eastern Plains, which is split in two regions respect to grammatical level.

Keywords:  
indigenous  
languages of  
Colombia,  
Andean zone,  
Eastern Plains,  
areal typology,  
Wayuunaiki zone.

## Introducción

En cuanto a las clasificaciones de las lenguas del mundo, suelen establecerse 2 diferentes aproximaciones: las diacrónicas (Campbell, 2013; Ringe y Eska, 2013), principalmente, por relaciones de semejanza y contraste entre el léxico, la fonología y la morfología de diferentes sistemas —esto con el propósito de establecer nexos de parentesco entre los sistemas de signos lingüísticos—; y las tipológicas (Moravcsik, 2013; Gordon, 2016), en donde se hacen revisiones a cuestiones más abstractas, como inventarios de fonemas, repertorios de disposición de los morfemas y de la manifestación formal de las propiedades semánticas, así como los órdenes sintácticos de constituyentes, con la convicción de identificar posibles universales y tendencias en el uso lingüístico, con independencia de las filiaciones genéticas.

En este estudio se exponen resultados que siguen la orientación tipológica para un conjunto de lenguas indígenas del norte de Sudamérica, en particular, lo relacionado con aquellas que se hablan en Colombia y que no se corresponden con la zonificación de amazónicas en los términos de Dixon y Aikhenvald (1999) y Epps y Michael (2017), las cuales se han definido como andinas de acuerdo con Adelaar y Muysken (2004), abarcando las locaciones montañosas, los Llanos Orientales y las zonas costeras de Colombia, que pertenecen a familias lingüísticas como chibcha, chocó y arawak.

Para ello, se hace una exposición de los antecedentes teóricos, que están centrados en cómo concebir la tipología desde una perspectiva areal, seguido de una exposición metodológica (etapas de selección, sistematización y análisis de los datos), la presentación de los resultados y su revisión frente a las propuestas de división tipológica previamente postuladas, desde lo cual se establecen las conclusiones que orienten futuros desarrollos de investigación.

## Antecedentes teóricos

En el ámbito de la tipología han existido, al menos, un par de maneras de clasificar las lenguas. Una de las más comunes es por medio del establecimiento de vínculos de similitudes y diferencias sobre constituyentes lingüísticos, con el propósito de identificar generalizaciones y posibles universales, sin vínculos con la georreferenciación (Croft,

2002, pp.1-4). Otra revisa el vínculo territorial convergente que pueden tener las propiedades sonoras o gramaticales de varias lenguas con o sin parentesco que se hablan por diversas comunidades en contacto dentro de un espacio determinado, a partir de lo cual se pueden establecer divisiones conocidas como áreas lingüísticas (Muysken, 2008, pp. 3-9). A la primera clasificación se le conoce como estructural, en tanto que a la segunda se le denomina areal.

Un ejemplo de clasificación estructural es la disposición de los sistemas lingüísticos por órdenes de constituyentes sintácticos en una propuesta extensa como la de Dryer (2007, p. 130), que considera dos grandes generalizaciones y son las de los sistemas de objeto preverbal, que pone diferentes núcleos sintácticos (nombres, verbos, cópulas, etc.) precediendo a sus complementos (genitivos, adverbios, atributos, etc.) y sistemas de objeto posverbal, que, de manera prototípica, expone las disposiciones de ordenamiento diametralmente opuestas.

En cuanto a las propuestas de índole areal, un caso es el de la región Guaporé-Mamoré, entre Brasil y Bolivia, que abarca más de 40 lenguas, 11 de las cuales no presentan filiación genérica determinada y las demás pertenecen a 8 familias distintas. Tal convergencia territorial se apoya en la confluencia de existencia de prefijos, la ausencia de clasificadores, número gramatical expresado a nivel verbal, pero no a nivel nominal (Crevels y Van der Voort, 2008, p. 167). Esta área se esconde entre este y oeste del río Mamoré por el plano fonológico, a partir de diferencias en las proyecciones de nasalidad sobre fonemas frente morfemas y palabras enteras, una mayor o menor cantidad de fonemas oclusivos, africados y fricativos por puntos de articulación, y por iniciación sólo pulmonica respecto de los que portan también consonantes tipo eyectiva o implosiva (González y Gil, 2019).

El establecimiento de las áreas lingüísticas (Hickey, 1999, p. 36) y el reconocimiento de la extensión territorial de los rasgos (Lee, 1974) son los propósitos más destacados de los intereses de investigación dentro de la tipología areal. Se debe informar, por una parte, sobre la distribución espacial de las lenguas respecto de cada propiedad lingüística por separado, y, por otra, la organización territorial de las convergencias y divergencias que surgen al superponer diferentes proyecciones cartográficas. Sin embargo, lo primero no equivale a lo segundo. Por ejemplo, puede darse que tres lenguas de una zona específica compar-

tan una propiedad como el orden sintáctico fijo nombre-adjetivo. Allí se puede inferir que ese rasgo es areal. No obstante, al combinar este mapa con los de las disposiciones nombre-artículo y nombre-genitivo, y con el de la presencia de fonemas nasales a nivel vocálico, siendo compartidos estos últimos únicamente por dos de las tres lenguas, se llega a la conclusión de que existen dos áreas: la zona convergente de las dos lenguas y la región de una lengua que se distingue de las anteriores.

La propuesta de clasificación espacial más aceptada en tipología areal suele ser la tripartita de microárea, (meso)área y macroárea, que está más basada en cantidades de lenguas que se comparan en una misma zona y en el potencial de escenarios de contacto que se pueden documentar entre ellos. Se parte de la premisa de que, cuanto mayor sea la extensión territorial revisada, mayor probabilidad de que el contacto entre lenguas sea más difícil de documentar (Muysken, 2008, p. 5). Sin embargo, no ha entrado en discusión la cuestión de la extensión geográfica de las propiedades y sus convergencias, lo cual reviste importancia en cuanto se han generado complicaciones sobre el porqué tendrían que equipararse divisiones tan extensas como Siberia (Anderson, 2006, pp. 266-267) con locaciones mucho más reducidas, como Pueblo, de la frontera entre los estados de Nuevo México y Arizona en Estados Unidos (Bereznak, 1995, p. 2).

Para tratar el problema de la escala del establecimiento de las divisiones areales, se ha recurrido al apoyo de la espacialización en lingüística histórica y en la dialectología, disciplinas en las cuales se han tomado decisiones geográficas más sistematizables. Por ejemplo, se expone la categoría *estirpe*, de índole diacrónico, que originalmente era la medida de densidad de agrupaciones de lenguas que son parte de una sola familia lingüística (Schleicher, 1873, pp.13-14; Gursky, 1974).

De manera reciente, Campbell y Mithun (1979, pp. 39-46) siguieron esa categoría para postular asociaciones filogenéticas con extensiones territoriales en lenguas de América del Norte. Posteriormente, Landaburu (2000a, p. 43; 2004-2005, pp. 5-8) continúa con esta última propuesta y la profundiza hasta clasificar por la concepción de *estirpes* según diversos niveles espaciales junto con las diferentes filiaciones. Allí postula las siguientes variantes: proyección continental (familias

lingüísticas presentes desde la mayor parte de un subcontinente hasta algún continente entero), proyección regional (familias lingüísticas presentes entre buena parte de un país y hasta tres países), proyección local (familias lingüísticas presentes en locaciones limitadas de un país) y estirpes de lengua única (lenguas aisladas o sin parentesco definido, que se ubican en zonas concretas dentro de un país).

En el estudio de las variedades dialectales, la concepción de las divisiones territoriales clasificadas por diferentes grados de extensión dentro de una lengua se ha tomado en consideración desde los últimos 60 años. En términos de Coseriu (1977, pp. 253-254; 1978, pp. 122-123; 1986, p. 38), no todas las variables lingüísticas se manifiestan en extensiones territoriales con el mismo peso; algunas obedecen a las normas funcionales (e.g. el yeísmo vs. el lleísmo, hábitos de percepción sonora que establecen distintividades fonémicas y léxicas del español), en tanto que otras son normas formales (e.g. afirmar [laskasas], sin debucalización, o [lahkasah], con debucalización, para la expresión *las casas* no conlleva ninguna oposición fonémica, sólo matices en la pronunciación de una misma referencialidad).

Esta diferencia la toma Montes (1982, pp. 25-27; 1995, pp.60-63) como fundamento para distinguir entre fenómenos lingüísticos de diversa extensión bajo las denominaciones de superdialecto, dialecto y subdialecto, a partir del cual las normas funcionales van a estar presentes en los dos primeros, en tanto que las normas formales van a apoyar delimitaciones en los dos últimos. Sin embargo, la equivalencia entre divisiones de gran extensión con normas funcionales no fue posible de extrapolar de manera sistemática. Por ejemplo, los superdialectos propuestos por Bonilla (2019) para el Atlas Lingüístico Pluridimensional de Panamá (Cardona, 2015) se apoyaron de manera exclusiva sobre criterios de realización alofónica de determinados fonemas, muestras de normas formales.

Posteriormente, Ruiz (2020, pp. 178-179) recupera la necesidad de reconocer las divisiones políticas de los espacios nacionales en las representaciones dentro de la geografía lingüística. Por ello, establece una organización de escala territorial en proporción con el territorio medido: el habla local, el habla regional, el subdialecto, el dialecto y el superdialecto. La última de estas se determina solo desde que la extensión de una convergencia de propiedades abarque más de la mitad del territorio nacional, en tanto que la primera contiene un máximo

del 1 % del espacio del país. A partir de esta propuesta, que se rige bajo componentes netamente geográficos y que abandonan la equivalencia entre las clases de normas lingüísticas con una mayor o menor extensión territorial, se puede emplear esta escala de origen dialectal para mediciones en la tipología areal, que se postula en la Tabla 1.

Tabla 1

*Homologación de la escala dialectal a la escala tipológica areal*

Niveles de divisiones dialectales en Ruiz (2020)	Extensión territorial del nivel	Denominación de las equivalencias a nivel de escala tipológica areal
Superdialecto	50 % o más de un país. Puede ser transnacional.	Macroárea
Dialecto	12.5-50 % del territorio nacional	Área
Subdialecto	3.12-12.5 % de un país	Microárea
Habla regional	1-3.12 % del territorio	Nanoárea
Habla local	0.001-1 % del territorio	Picoárea
	0 % del territorio	Nulo

Fuente: Elaboración a partir de Ruiz (2020).

A nivel de criterios lingüísticos, gran parte de las clasificaciones que se han propuesto comprenden factores morfosintácticos independientes (e.g. Song, 2001), por una parte, y fonológicos (e.g. Gordon, 2016), por otra. Sin embargo, un modelo que conduce a asociar propiedades prosódicas como motivación para el establecimiento de sistemas fonémicos y alófonicos, acervos de morfemas y órdenes sintácticos de constituyentes, es el de la postulación rítmico-holística de Donegan y Stampe (1983).

De acuerdo con ello, la acentuación a nivel de palabra y de frase fonológica ha establecido prototipos polares de sistemas: los de ritmo creciente (con constituyentes acentuados precediendo a otros: pies trocaicos, inventarios reducidos de fonemas, raíz-sufijo, objeto focalizado-verbo, etc.) y los de ritmo decreciente (con constituyentes acentuados después de otros: pies yámbicos, inventarios amplios de fonemas, prefijo-raíz, verbo-objeto focalizado, etc.). A nivel sincrónico, la mayor parte de las lenguas del mundo va a estar oscilando entre un polo u otro, pero, a nivel diacrónico, cualquier lengua se puede encon-

trar cambiando en su sistema acentual, pudiendo desencadenar una reacción a gran escala (Sapir, 1921), que puede acercarlo a un prototipo en detrimento del otro, como de hecho se afirma en Donegan y Stampe (2004) que ocurrió con las lenguas del Sudeste Asiático.

Una parte de estas propiedades, aunque no para establecer disposiciones según los tipos rítmicos, se han tomado para el estudio de 19 lenguas de la Amazonía colombiana, facilitando organizaciones no georreferenciadas en Epps y Michael (2017) con el método de agrupamiento *NeighborNet*, en donde se identificaron 3 zonas separadas: el Vaupés, la zona Caquetá-Putumayo y otras lenguas adyacentes. Al carecer de posicionamientos territoriales concretos, se incorporó al koreguaje dentro del Vaupés por las similitudes estructurales que comparte con lenguas como el barasano y el tanimuca, aunque se habla en el Caquetá (Mininterior, 2005).

En cuanto a las lenguas de las zonas consideradas andinas por Adelaar y Muysken (2004), que incorporan agrupamientos como el de la esfera centroamericana de Constenla (1991), la actualización más reciente es la propuesta de Van Gijn, Hammarström, Van de Kerke, Krasnoukhova y Muysken (2017), la cual se focalizó en el ordenamiento de adjetivos frente a nombres y a la morfología nominal de manera exclusiva. Se trabajó con menos de diez lenguas colombianas de territorios no amazónicos sin georreferenciar y postuló membresías en tres grupos: los Andes-norte, el río Orinoco y los ríos Napo y Marañón. Las zonificaciones las hicieron con el encerramiento en círculos sobre mapas que presentaron los principales ríos de América del Sur.

Debido a la ausencia de propuestas de clasificación areal sin georreferenciación específica digitalizada y de carecer de propuestas que integren componentes fonológicos y gramaticales en un conjunto sistematizado con datos de lenguas de territorios no amazónicos en Colombia, se lleva a cabo un diseño metodológico que compense esta situación.

## Metodología

Se toma como documento de base el compilado de González de Pérez y Rodríguez de Montes (2000), que porta información de 62 lenguas indígenas de Colombia y su ubicación espacial para la década de 1990. De estos sistemas, se seleccionan los que cumplen con dos requisitos:



se ubican en las zonas Costeras, Andinas y de los Llanos Orientales del país, y de los cuales se cuenta con reportes que van desde inventarios de fonemas hasta el orden de constituyentes al nivel de la oración simple. Luego de realizada la selección, únicamente se trabajó con 21 lenguas, las cuales se exhiben en la Tabla 2 junto con sus fuentes y sus filiaciones.

Tabla 2  
*Lenguas y fuentes seleccionadas para el estudio*

<b>Lengua</b>	<b>Familia lingüística</b>	<b>Fuente(s)</b>
Cuna	Chibcha	Llerena (2000)
Embera Napipí	Chocó	Hoyos (2000)
Waunana	Chocó	Mejía (2000)
Awa Pit	Barbacoa	Calvache (2000)
Inga	Quechua	Levinsohn y Tandioy (2000)
Kamsá	Sin clasificación definida	Meléndez (2000a)
Paéz/Nasa yuwe	Sin clasificación definida	Jung (2000)
Guambiano	Barbacoa	Vásquez de Ruiz (2000)
Sikuani/Guahibo	Guahibo	Ardila (2000), Queixalós (2000)
Cuiba	Guahibo	Merchán (2000)
Guayabero	Guahibo	Tobar (2000a)
Jitnu	Guahibo	Lobo-Guerrero y Herrera (2000)
Achagua	Arawak	Meléndez (2000b)
Piapoco	Arawak	Mosonyi (2000a)
Piaroa	Sáliba-Piaroa	Mosonyi (2000b)
Tinigua	Sin clasificación definida	Tobar (2000b)
Sáliba	Sáliba-Piaroa	Estrada (2000)
Ika/Arhuaco	Chibcha	Landaburu (2000b)
Damana	Chibcha	Trillos (2000)
Kogui	Chibcha	Ortiz (2000), Olaya (2000)
Wayuu(naiki)	Arawak	Mansen y Captain (2000)

Fuente: Elaboración propia.

Tras haber ejecutado la tarea de selección, se establecieron las propiedades lingüísticas con las cuales se compararon las lenguas. Partiendo del esquema de criterios que permite clasificar las lenguas como de ritmo creciente o decreciente, de Donegan y Stampe (1983,

2004), se tomaron 35 propiedades fonológicas, 20 morfológicas y 20 sintácticas, las cuales se estipularon en términos binarios (1 y 0). La Tabla 3 presenta algunos de estos componentes con las implicaciones en positivo (1). Los demás se pueden revisar en Díaz (2020).

Tabla 3

*Algunas propiedades empleadas en el estudio e implicaciones de su presencia en una lengua*

<b>Propiedad</b>	<b>Implicación</b>
Cadencia frasal (afirmación)	Frases con patrones decrecientes de frase
Pie trocaico de palabra	Palabras con secuencias sílaba fuerte-sílaba débil
Sílaba con coda	Secuencias VC, VCC, VCCC, etc.
Deslaringalización vocálica	Fonemas y fonos vocálicos con voz modal
Desnasalización vocálica	Fonemas y fonos vocálicos orales
Desmedialización vocálica	Fonemas y fonos vocálicos abiertos y cerrados
Desonorización de obstruyentes	Fonemas y fonos obstruyentes sordos
Nasalización vocálica contigua	Fonos vocálicos orales y nasalizados
Asimilación entre vocales	Secuencias de fonos vocálicos con timbres iguales o similares
Ensondecimiento vocálico en posición final	Fonos vocálicos con voz y ensondecidos
Debilitamiento consonántico	Fonos obstruyentes y sonantes
Presencia de prefijos nominales	Nombres con prefijos
Morfemas léxicos nominales con alomorfos condicionados por reglas morfológicas	Dos o más alomorfos para un morfema
Morfemas gramaticales nominales con alomorfos condicionados por reglas morfológicas	Dos o más alomorfos para un morfema

Morfemas gramaticales verbales con alomorfos condicionados por reglas morfológicas	Dos o más alomorfos para un morfema
Atributo [adjetivo/verbo]-Nombre	Atributo-Nombre
Nombre-Locativo	Nombre-Locativo
Poseído-Poseedor	Poseído-Poseedor
Sujeto (nominal) preverbal-oración intransitiva [S-V]	SV
Sujeto (nominal) preverbal-oración transitiva [S-V]	SVO, OSV, SOV
Sujeto (nominal) inicial-oración transitiva	SOV, SVO
Objeto (nominal) postverbal [V-O]	VOS, VSO, SVO
Verbo final-oración transitiva	OSV, SOV

Fuente: Elaboración con base en Donegan y Stampe (1983).

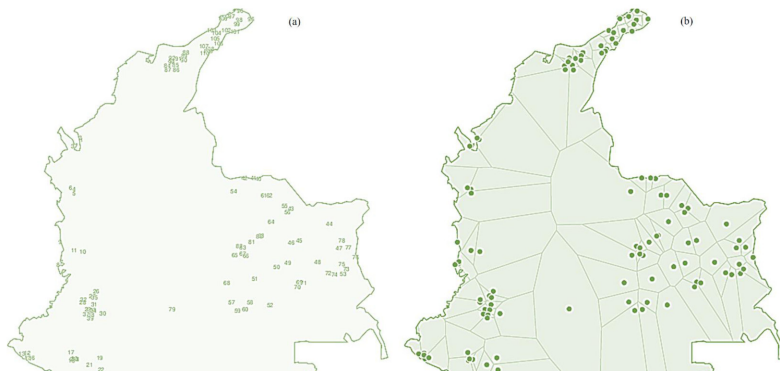
Luego, se hizo uso de la georreferenciación por medio del programa de origen dialectológico denominado *Gabmap* (Nerbonne, Colen, Gooskens, Kleiweg y Leinonen, 2011; Leinonen, Çöltekin y Nerbonne, 2016; Nerbonne et al., 2018), que facilita colocar la ubicación de una (variedad de) lengua en uno o más puntos en los mapas, representar la manifestación de diversas variantes de variables lingüísticas en el espacio y establecer eventuales fronteras a partir del solapamiento de lo obtenido en registros cartografiados previos. Cabe aclarar que los mapas que se exhiben en este estudio provienen de esta plataforma digital.

Los primeros dos mapas de este apartado ilustran la distribución espacial de las 21 lenguas por números y por puntos, siendo el tinigua el único caso en el que se indica una única locación en el mapa, esto debido a que Tobar (2000b) reporta que había dos hablantes supervivientes para el momento y ambos residían en el mismo hogar. Por el contrario, lenguas como el sikuani o el nasa yuwe, cuyas poblaciones se extienden por un territorio mayor, se posicionaron con más de 5 locaciones, con el fin de proporcionar un mayor realismo espacial al asunto. En total, se colocaron 110 posiciones, cuyas coordenadas se tomaron de Google Maps (Google, s.f.) desde la información topográfica

consignada en González de Pérez y Rodríguez de Montes (2000), con una media de 5.2 puntos por cada sistema lingüístico. En Díaz (2020) se pueden encontrar los nombres de los diferentes puntos en detalle.

### Mapa 1

#### *Distribución espacial de las lenguas del estudio*



*Nota.* En (a) se representa por números, en (b), por puntos. Fuente: Elaboración propia.

A partir de la vinculación de las propiedades establecidas con la georreferenciación de las 21 lenguas, se elaboraron 75 mapas, cada uno de los cuales caracteriza la distribución espacial de cada propiedad fonológica, morfológica y sintáctica del presente estudio, y se pueden consultar en Instituto Caro y Cuervo (2020). Posteriormente, se llevó a cabo una labor de superposición de los resultados de los mapas con propiedades individuales, siguiendo dos métodos de agrupamiento: el Ward (1963) para establecer las divisiones mínimas y el agrupamiento difuso (Nerbonne et al., 2011) para identificar zonas lingüísticas convergentes de menor extensión geográfica con mayor precisión. Ambas funciones se ejecutaron en el programa *Gabmap* (Nerbonne et al., 2018), de donde proceden los resultados que se reportan en la siguiente sección. Finalmente, se hacen observaciones en términos de extensión territorial, siguiendo la homologación de la propuesta de Ruiz (2020) para tipología areal.

## Resultados

Se exponen los resultados en tres niveles: fonológico (a partir de 35 mapas), gramatical (40 mapas: los 20 de morfología combinados con

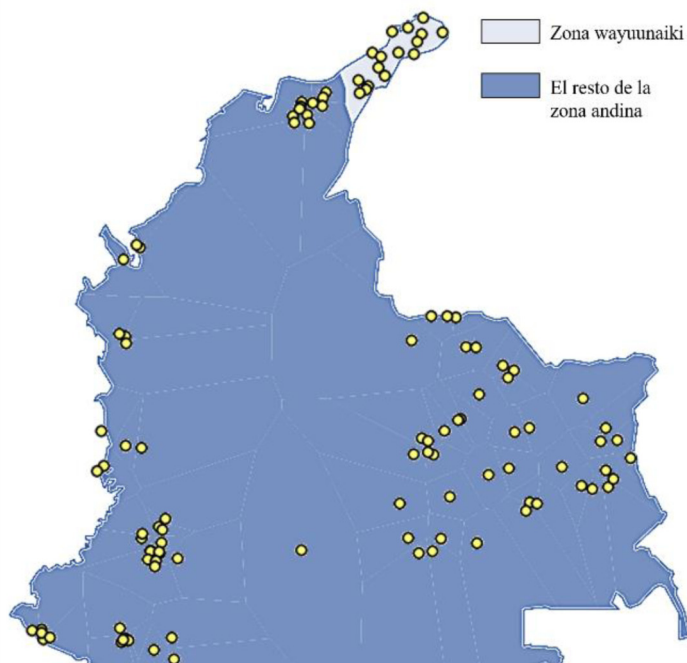
los 20 de sintaxis) y combinado (los 75 mapas). Por cada nivel se enseñan dos mapas: división Ward y agrupamiento difuso. Además, se proporcionan ilustraciones fonológicas y/o gramaticales que dan cuenta de las clasificaciones.

### Nivel fonológico

Tras revisar los 35 mapas con propiedades fonológicas, se identifica en el método Ward que la división mínima es entre la zona wayuunaiki y el resto de la zona andina. En términos de extensión geográfica, tanto la primera zona como la segunda serían de índole areal, esto en cuanto ninguna de las dos regiones supera el 50 % del territorio nacional, pero tampoco son inferiores al 12.5 % del país.

#### Mapa 2

*División mínima de las lenguas por método Ward. Nivel fonológico*



Fuente: Elaboración propia.

Las principales propiedades fonológicas que apoyan esta división son las siguientes: el wayuunaiki, a diferencia de las demás lenguas

del estudio, reporta casos activos de desmedialización vocálica y desonorización de obstruyentes, y la supresión del acortamiento vocálico. Para ilustrar esto, se presenta en la Tabla 4 un contraste entre esta lengua de la familia arawak y lo que se observa en el sáliba a partir de los datos de Mansen y Captain (2000), y Estrada (2000), respectivamente.

Tabla 4

*Comparación de 3 propiedades fonológicas que distinguen al wayuunaiki frente a las demás lenguas del estudio, representadas con el caso del sáliba*

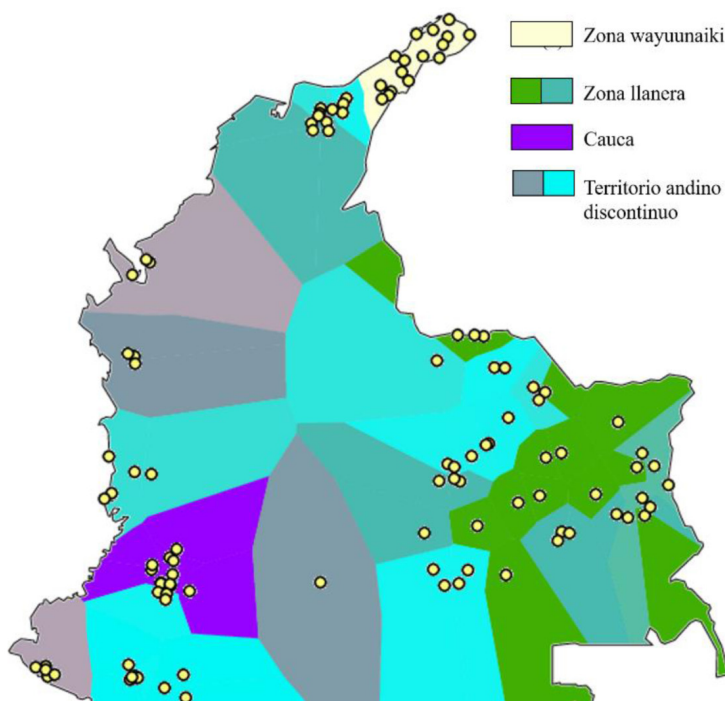
Propiedad	Estado y ejemplo	Lengua
Desmedialización vocálica	Activo /asilaa/ [a.si.[a:] 'vena' /asalaa/ [a.sa.[a:] 'carne' (Mansen y Captain, 2000, p. 795)	Wayuunaiki
	Suprimido /ujɲu/ 'pito (insecto sp.)' /oɲu/ 'cirigüello (ave sp.)' (Estrada, 2000, p. 684)	Sáliba
Desonorización de obstruyentes	Activo /p t k ?/ (Mansen y Captain, 2000, p. 796)	Wayuunaiki
	Suprimido /p t c k k <sup>w</sup> b d ʒ g g <sup>w</sup> / (Estrada, 2000, p. 683)	Sáliba
Acortamiento (desalargamiento) vocálico	Activo /a e/ (Estrada, 2000, p. 684)	Sáliba
	Suprimido /a e aa ee/ (Mansen y Captain, 2000, p. 796)	Wayuunaiki

Fuente: Elaboración propia.

Con relación a la división por agrupamiento difuso, se encuentra una división cuatripartita (Mapa 3), que se caracteriza por establecer zonas de nivel areal en términos de extensión territorial dentro del país, las cuales contienen, de manera dispar, agrupaciones de lenguas muy diferentes: en la zona wayuunaiki, 1 lengua; en el Cauca, 2 lenguas; en la zona llanera, 4 lenguas, y en el territorio andino discontinuo, 14 lenguas.

## Mapa 3

*División de las lenguas por método de agrupamiento difuso. Nivel fonológico*



Fuente: Elaboración propia.

En la dimensión fonológica, algo que distingue a la zona wayuunaiki de la zona llanera yace en las sílabas con coda en el primer caso y la ausencia en el segundo, y el debilitamiento consonántico suprimido en la Guajira, pero activo en los llanos. Un ejemplo de ello se observa en la Tabla 5, con el siguiente contraste entre el wayuunaiki y el sikuani, con datos de Mansen y Captain (2000), y Ardila (2000), respectivamente.

Tabla 5

*Comparación de 2 propiedades fonológicas que distinguen al wayuunaiki frente a las lenguas de la zona llanera, representadas con el caso del sikuani*

Propiedad	Estado y ejemplo	Lengua
Sílabas con coda	Existente /woŋ/ [woŋ] ‘sombrero’ /haatkʰat/ [ha t̪kaʰt̪] ‘el pocillo’ (Mansen y Captain, 2000, p. 796)	Wayuunaiki
	Ausente /nuka/ [nu.ka] ‘está de pie’ /ahibi/ [a.hi.bi] ‘nada’ (Ardila, 2000, p. 572)	Sikuani
Debilitamiento consonántico	Activo /pʰ/ [pʰ] ~ [ɸ] /tʰ/ [tʰ] ~ [θ] (Ardila, 2000, p. 573)	Sikuani
	Suprimido /p/ [p] /t/ [t] (Mansen y Captain, 2000, p. 796)	Wayuunaiki

Fuente: Elaboración propia.

Entre la zona llanera y el territorio andino discontinuo se reconoce que la desnasalización fonémica vocálica y la nasalización alofónica vocálica (por contacto con consonantes portadoras de nasalidad en el ámbito fonémico) están activas en la primera zona, pero suprimidas en la segunda, como se ilustra en la Tabla 6, con datos de Ardila (2000) para el sikuani y Calvache (2000) para el awa pit.

Tabla 6

*Comparación de 2 propiedades fonológicas que distinguen al sikuani, de la zona llanera, frente a las lenguas del territorio andino discontinuo, representada en el awa pit*

Propiedad	Estado y ejemplo	Lengua
Desnasalización fonémica vocálica	Activo /i u e o a/ (Ardila, 2000, p. 573)	Sikuani
	Suprimido /i i u e a/ /ĩ ñ ũ ẽ ã/ (Calvache, 2000, p. 101)	Awa pit



Nasalización alofónica vocálica	Activo /hume/ [hũmẽ] ‘negación’ (Ardila, 2000, p. 572)	Sikuani
	Suprimido /puna/ [puna] ‘mucho’ /tam/ [tam] ‘corto’ (Calvache, 2000, p. 101)	Awa pit

Fuente: Elaboración propia.

Respecto del contraste entre el territorio andino discontinuo y el Cauca, se destaca la deslaringalización vocálica suprimida a nivel fonémico y aspiración de obstruyentes activa a nivel alofónico en este último, y todo lo diametralmente opuesto en la primera zonificación. Ejemplo de ello se observa en la Tabla 7, con datos de Jung (2000) para el nasa yuwe y Llerena (2000) para el cuna.

Tabla 7

*Comparación de 2 propiedades fonológicas que distinguen al nasa yuwe, de la zona del Cauca, frente a las lenguas del territorio andino discontinuo, representada en el cuna*

Propiedad	Estado y ejemplo	Lengua
Deslaringalización fonémica vocálica	Activo / e a o u / (Llerena, 2000, p. 64)	Cuna
	Suprimido /i e a u/ /iʔ eʔ aʔ uʔ/ (Jung, 2000, p. 143)	Nasa yuwe
Aspiración de obstruyentes	Activo / <sup>n</sup> tiʔp/ [ <sup>n</sup> d̪iʔp <sup>h</sup> ] ‘cara’ (Jung, 2000, p. 142)	Nasa yuwe
	Suprimido /nalup/ [ŋa:lup] ‘chontaduro’ (Llerena, 2000, p. 66)	Cuna

Fuente: Elaboración propia.

Tras combinar los resultados, se establece una distribución en la cual queda claro que la zona wayuunaiki es la más divergente frente a las demás lenguas del estudio. Si bien ninguna división alcanza el nivel de macroárea, lo que más se acercaría a esa posición sería el resto de la zona andina, en términos de la propuesta Ward. Dentro de esta,

quedarían subordinados el Cauca y los Llanos y un territorio andino discontinuo, todos con nivel de escala areal. Los elementos que mejor los diferencian son las actividades de procesos fonológicos que generan fonemas y alófonos. La Tabla 8 resume esta organización.

Tabla 8  
*Organización areal que se obtiene a partir de las propiedades fonológicas*

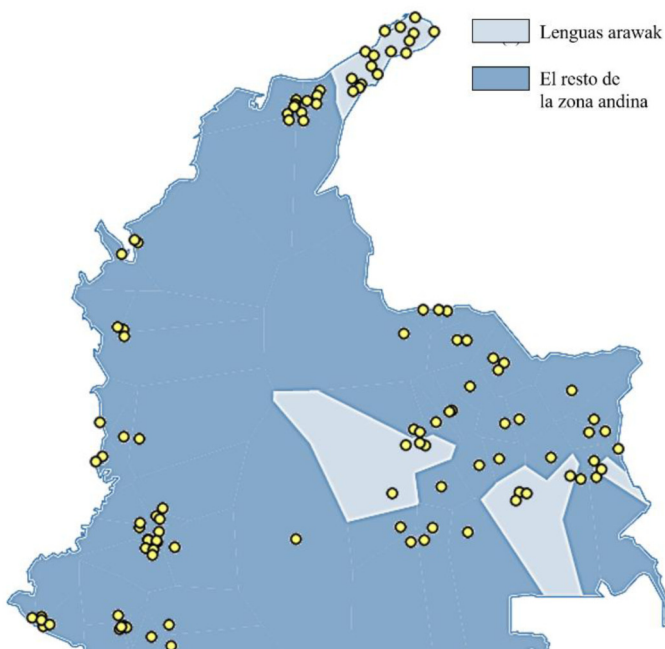
Organización Ward	Escala Ward	Organización por agrupamiento difuso	Lenguas	Escala agrupamiento difuso
Zona wayuunaiki	Areal, casi microareal	Zona wayuunaiki	Wayuunaiki	Areal, casi microareal
El resto de la zona andina	Areal, casi macroareal	Zona de los Llanos	Sikuani, Sáliba, Piaroa, Piapoco	Areal
		Cauca	Nasa yuwe, Guambiano	Areal, casi microareal
		Territorio andino discontinuo	Achagua, Cuiba, Guayabero, Jitnu, Embera, Waunana, Cuna, Awa pit, Inga, Kamsá, Ika, Damana, Kogui, Tinigua	Areal

Fuente: Elaboración propia.

### Nivel gramatical

En el Mapa 4 se presenta la propuesta de división que emerge a partir de los 40 mapas con propiedades gramaticales binariamente establecidas. Se identifican dos zonas en términos del método Ward: las lenguas arawak (wayuunaiki y piapoco), de carácter discontinuo, y el resto de la zona andina. Ambas zonificaciones siguen siendo de índole areal en cuanto a extensión territorial se refiere.

## Mapa 4

*División mínima de las lenguas por método Ward. Nivel gramatical*

Fuente: Elaboración propia.

Lo que distingue a las lenguas arawak de las demás se observa en los órdenes sintácticos de constituyentes, en particular, lo concerniente a la presencia de una disposición de atributo-nombre y la ausencia de un verbo final en las oraciones transitivas. Para ello, se presenta la Tabla 9, que compara datos del wayuunaiki en Mansen y Captain (2000) con el jitnu en Lobo-Guerrero y Herrera (2000).

Tabla 9

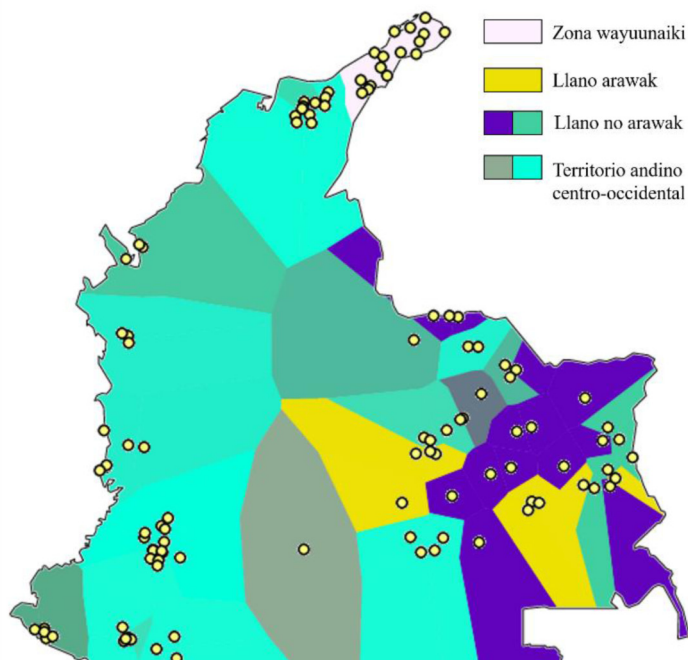
*Comparación de 2 propiedades gramaticales que distinguen al wayuunaiki, de la zona arawak, frente a las lenguas del resto del territorio andino, representada en el jitnu*

Propiedad	Estado y ejemplo	Lengua
Orden atributo- nombre	Presente numa?anahee wajuu rico hombre 'hombre rico' (Mansen y Captain, 2000, p. 798)	Wayuunaiki
	Ausente kana ame-mo canoa bonito-vehículo 'canoa bonita' (Lobo-Guerrero y Herrera, 2000, p. 621)	Jitnu
Verbo final en las oraciones transitivas	Presente takara hetsa k <sup>h</sup> an gallina maíz come 'la gallina come maíz' (Lobo-Guerrero y Herrera, 2000, p. 620)	Jitnu
	Ausente ajiiha-si taja maikki moler-NO.MASC.SG 1SG maíz 'yo estaba moliendo maíz' (Mansen y Captain, 2000, p. 802)	Wayuunaiki

Fuente: Elaboración propia.

El Mapa 5, procedente del uso del método de agrupamiento difuso, señala la postulación de cuatro regiones: la zona wayuunaiki, el llano arawak, el llano no arawak y el territorio andino centro-occidental. En términos de extensión territorial, todas tendrían el alcance de área, aunque la zona wayuunaiki sería la más pequeña, cercana a ser valorada como microárea.

## Mapa 5

*División de las lenguas por método de agrupamiento difuso. Nivel gramatical*

Fuente: Elaboración propia.

En la dimensión gramatical, algo que distingue a la zona wayuunaiki de la zona llanera arawak es la ausencia de morfemas gramaticales verbales, con alomorfos condicionados por reglas morfológicas en el segundo caso y la presencia de los mismos en el primero. Además, se identifica un índice pronominal de sujeto (afijo o clítico) postverbal en oraciones intransitivas en el wayuunaiki, lo cual contrasta con su inexistencia en la otra zona. Un ejemplo de ello se observa en la Tabla 10, con el siguiente contraste entre el wayuunaiki y el piapoco, con datos de Mansen y Captain (2000) y Mosonyi (2000a), respectivamente.

Tabla 10

*Comparación de 2 propiedades gramaticales que distinguen al wayuunaiki de las zonas del llano arawak, representado con el caso del piapoco*

Propiedad	Estado y ejemplo	Lengua
Morfemas gramaticales verbales con alomorfos condicionados por reglas morfológicas	Presente {-li} /-li/, /-i/ 'masculino singular en pasado reciente' (Mansen y Captain, 2000, p. 801)	Wayuunaiki
	Ausente {i-} /i-/ 'tercera persona singular en masculino' (Mosonyi, 2000a, p. 647)	Piapoco
Índice pronominal de sujeto (afijo o clítico) postverbal	Presente oʔuneetʃi taja oʔun-ee-tʃi taja ir-FUT-MASC.SG. 1SG 'yo iré' (Mansen y Captain, 2000, p. 803)	Wayuunaiki
	Ausente nudaba nu-daba 1SG-comenzar 'yo comienzo' (Mosonyi, 2000a, p. 649)	Piapoco

Fuente: Elaboración propia.

Entre la zona llanera arawak y el territorio llanero no arawak se reconoce que los morfemas léxicos nominales y verbales con alomorfos condicionados por reglas morfológicas están ausentes en la primera zona, pero presentes en la segunda, como se ilustra en la Tabla 11, con datos de Mosonyi (2000a) para el piapoco y Ardila (2000) y Queixalós (2000) para el sikuani.

Tabla 11

*Comparación de 2 propiedades gramaticales que distinguen al sikuani de la zona llanera no arawak, frente al sikuani, representante del llano arawak*

Propiedad	Estado y ejemplo	Lengua
Morfemas léxicos nominales con alomorfos condicionados por reglas morfológicas	Presente {iso} /iso/, /iso/ [i'so] 'fuego' (Ardila, 2000, p. 574)	Sikuani
	Ausente {áuli} /áuli/ 'perro' (Mosonyi, 2000a, p. 647)	Piapoco
Morfemas léxicos verbales con alomorfos condicionados por reglas morfológicas	Presente {xaina} /xaina/, /xai/ 'tener en la mano' (Queixalós, 2000, p. 582)	Sikuani
	Ausente {wawa} /wawa/ 'querer' (Mosonyi, 2000a, p. 648)	Piapoco

Fuente: Elaboración propia.

Con relación al contraste entre el territorio andino centro-occidental y el llano no arawak, se destaca la manifestación de prefijos verbales y de morfemas gramaticales verbales con alomorfos condicionados por reglas morfológicas en la segunda zona, y todo lo contrario en la primera zonificación. Ejemplo de ello se observa en la Tabla 12, con datos de Merchán (2000) para el cuiba y Mejía (2000) para el waunana.

Tabla 12

*Comparación de 2 propiedades gramaticales que distinguen al cuiba, de la zona del Llano no arawak, frente a las lenguas del territorio andino centro-occidental, representada en el waunana*

Propiedad	Estado y ejemplo	Lengua
Prefijos verbales	Presente netsekuΛNAME ne-tsekuΛ-na-me 1SG.OBJ-flechar-FACT-2SG.SUJ 'me flechaste' (Merchán, 2000, p. 591)	Cuiba
	Ausente tʰõohim tʰõo-hi-m matar-PAS-DECL 'matar (pasado)' (Mejía, 2000, p. 89)	Waunana
Morfemas gramaticales verbales con alomorfos condicionados por reglas morfológicas	Presente {pa-} /pa-/, /pΛ-/, /po-/, /pu-/, / pi-/'modo factual' (Merchán, 2000, p. 592)	Cuiba
	Ausente {-hi} /-hi/'pasado' (Mejía, 2000, p. 89)	Waunana

Fuente: Elaboración propia.

Al superponer los resultados obtenidos entre los dos mapas, se postula una distribución en la cual, aunque ninguna división alcanza el nivel de macroárea, lo que más se acercaría a esa posición sería, de nuevo, el resto de la zona andina, en términos de la propuesta Ward. En esta última zona quedarían subordinados el territorio-andino occidental y el llano no arawak, todos con nivel de escala areal. Sin embargo, la zona wayuunaiki no coincide con lo ocurrido en la división Ward a nivel fonológico, siendo, a nivel gramatical, asociable como una parte de una zona de lenguas arawak. Para la división Ward, los criterios

sintácticos fueron más fuertes, pero, en la propuesta de agrupamiento difuso, los criterios morfológicos eran más destacados. La Tabla 13 da cuenta de esta organización.

Tabla 13

*Organización areal que se obtiene a partir de las propiedades gramaticales*

Organización Ward	Escala Ward	Organización por agrupamiento difuso	Lenguas	Escala agrupamiento difuso
Zona arawak	Areal	Zona wayuunaiki	Wayuunaiki	Areal, casi microareal
		Llano arawak	Piapoco	Areal, casi microareal
El resto de la zona andina	Areal, casi macroareal	Llano no arawak	Sikuani, Sáliba, Piaroa, Achagua, Cuiba, Guayabero, Jitnu	Areal
		Territorio andino centro-occidental	Nasa yuwe, Guambiano, Embera, Waunana, Cuna, Awa pit, Inga, Kamsá, Ika, Damana, Kogui, Tinigua	Areal

Fuente: Elaboración propia.

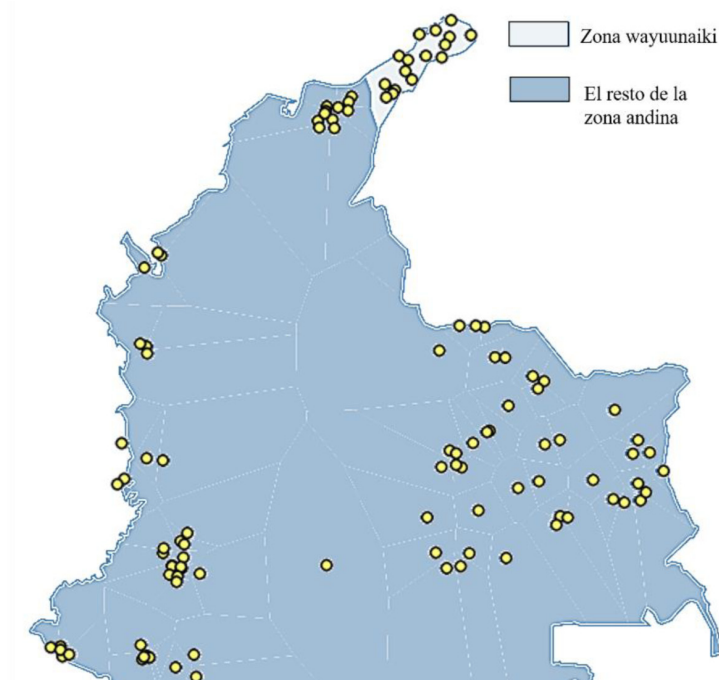
### Combinación entre niveles fonológico y gramatical

El Mapa 6 representa la división mínima Ward obtenida con la superposición de los 75 mapas de propiedades fonológicas y gramaticales. En ese caso, queda definido que la división zona wayuunaiki vs. el resto de la zona andina, que también se había observado en el Mapa 2, es la más sólida. En ello influye el hecho de ser la más contrastante a nivel fonológico y en ser parte significativa de la zona arawak en la dimensión gramatical, como ya se había ilustrado con las tablas 4, 5, 9 y 10.



## Mapa 6

*División mínima de las lenguas por método Ward. Combinación de los niveles fonológico y gramatical*

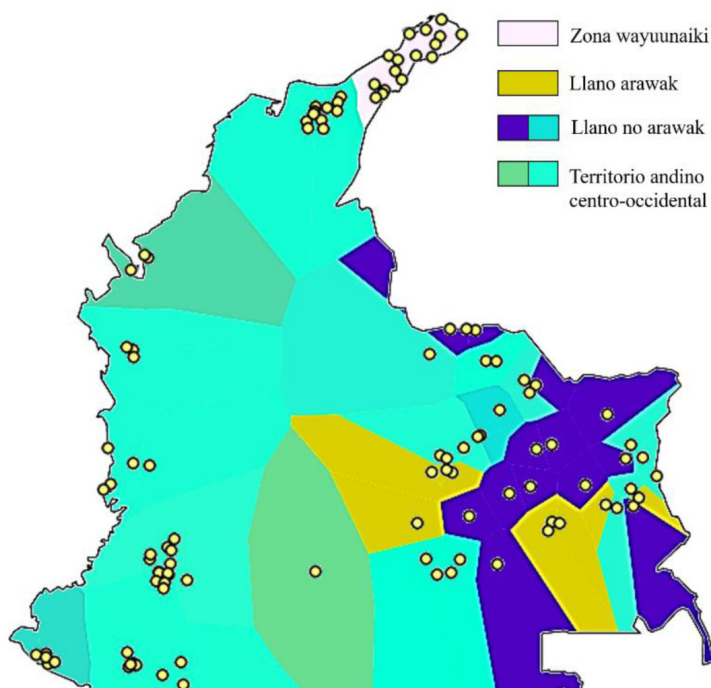


Fuente: Elaboración propia.

El Mapa 7 posiciona la división cuatripartita de la zona wayuunaiki, el llano arawak, el llano no arawak y el territorio andino centro-occidental. Ello es un indicador de que los criterios gramaticales permiten establecer las zonificaciones más concretas para este conjunto de datos, lo cual se destaca con el hecho de que, si bien el Cauca es distintivo a nivel fonológico, no así ocurre con la morfología y la sintaxis, en donde guardan bastante similitud con otras lenguas de la zona, como el awa pit o el kamsá. No obstante, la fonología todavía sigue siendo determinante para no asociar a la zona wayuunaiki con el territorio del llano arawak, esto porque cuestiones como la presencia de pies métricos monosilábicos en la primera zona (Mansen y Captain, 2000, p. 796) se contraponen a la ausencia de estos en la segunda (Mosonyi, 2000a, p. 643).

Mapa 7

*División de las lenguas por método de agrupamiento difuso. Combinación de los niveles fonológico y gramatical*



Fuente: Elaboración propia.

Con el cruce de los resultados de los dos mapas, se considera una distribución, expuesta en la Tabla 14, en la cual, a pesar de que ninguna división logra el nivel de macroárea, lo que más se aproxima a ello sería, una vez más, el resto de la zona andina en términos de la propuesta Ward. En contraste con la Tabla 13, no hay zona arawak, sino sólo una zona wayuunaiki independiente, que se conformaría por la única lengua de la Guajira. En el resto de la zona andina se agruparían las divisiones del llano (el arawak y el no arawak) y el más extenso territorio andino centro-occidental, en el que convergen lenguas del Cauca, el tinigua, las lenguas de la Sierra Nevada de Santa Marta al norte y el kamsá al sur.

Tabla 14

*Organización areal que se obtiene a partir de la combinación de propiedades fonológicas con gramaticales*

Organización Ward	Escala Ward	Organización por agrupamiento difuso	Lenguas	Escala agrupamiento difuso
Zona wayuunaiki	Areal, casi microareal	Zona wayuunaiki	Wayuunaiki	Areal, casi microareal
El resto de la zona andina	Areal, casi macroareal	Llano arawak	Piapoco	Areal, casi microareal
		Llano no arawak	Sikuani, Sáliba, Piaroa, Achagua, Cuiba, Guayabero, Jitnu	Areal
		Territorio andino centro-occidental	Nasa yuwe, Guambiano Embera, Waunana, Cuna, Awa pit, Inga, Kamsá, Ika, Damana, Kogui, Tinigua	Areal

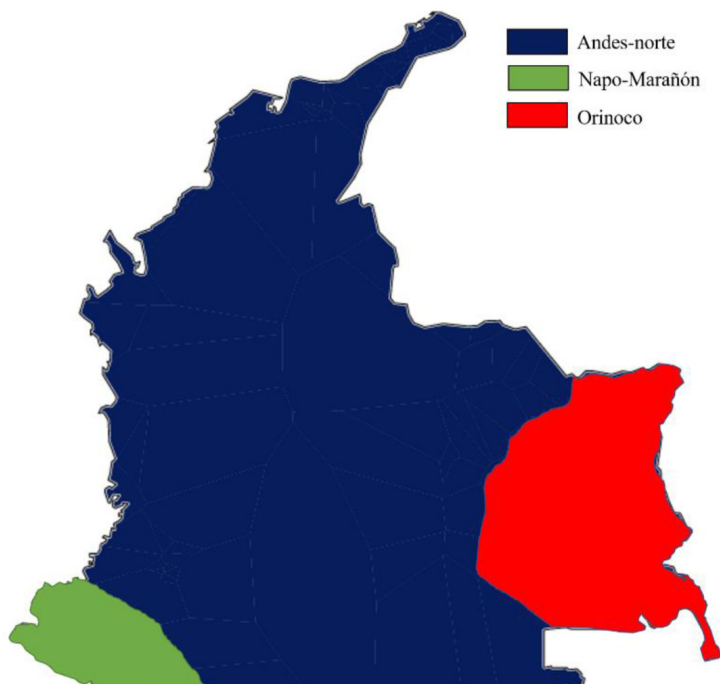
Fuente: Elaboración propia.

## Discusión

El antecedente de Van Gijn et al. (2017), aunque estaba basado en unos pocos criterios de orden morfosintáctico (disposiciones sobre el sintagma nominal), señalaba la presencia de una división tripartita en la zona andina colombiana de Adelaar y Muysken (2004): Andes norte, Napo-Marañón y Orinoco. El Mapa 8 representa esta propuesta.

Mapa 8

*División de las lenguas de la zona andina colombiana a partir de lo expresado en Van Gijn et al. (2017, p. 979)*



Fuente: Elaboración propia.

Teniendo en contraste las divisiones gramaticales del Mapa 5, que serían las más comparables, queda claro que la división entre lo andino y lo llanero se ratificaría. Sin embargo, frente a la extensión de lo andino cabe exponer 2 precisiones: primero, la zona wayunaiki no parece ser parte de un territorio andino estrictamente hablando y, segundo, la división Napo-Marañón sería lo suficientemente sustentable al combinar propiedades del sintagma nominal con otras disposiciones morfológicas y sintácticas, quedando absorbida por la zona andina centro-occidental del país. Frente al Orinoco, también se encuentran diferencias: estrictamente hablando, el llano arawak establece una división significativa con el llano no arawak, con lo que se rompería la unidad territorial. La situación no cambia con el Mapa 7, que integra propiedades gramaticales con las fonológicas. Sin embargo, el Mapa 3, con información exclusivamente fonológica, sí rescata la idea de un

área llanera, que sería equivalente a la zona Orinoco de Van Gijn et al. (2017).

Si se compara con el precedente de la macro-arealidad andina de Adelaar y Muysken (2004), la delimitación espacial dentro de Colombia de esta zonificación podría dejar afuera al territorio wayuunaiki por sus destacadas diferencias fonológicas y gramaticales, o, al menos, asociada con una rama bastante distante de las demás divisiones tipológicas. Para ello, faltaría por hacer comparaciones georreferenciadas con otras lenguas de las costas del Caribe presentes en Venezuela y Guyana en Suramérica, y Panamá y otros países de Centroamérica, de manera tal que ello permita reconocer si sus vínculos son con parte de una macroárea o no, y si los vínculos son globales o exclusivamente fonológicos o gramaticales y en qué grado de extensión espacial se manifestarían. La otra cuestión es el asunto de los Llanos Orientales, el cual, si bien, en las divisiones globales y exclusivamente gramaticales por agrupamiento difuso, no se representa una zona uniforme, en el plano fonológico sí que se puede identificar cierto grado de independencia frente a lo andino como un bloque íntegro y, en lo gramatical por método Ward, de todas formas, una de sus dos partes, el llano arawak, no se vincula con el territorio andino.

Ahora bien, la propuesta de un vínculo de las lenguas andinas con las que quedan en la costa Pacífica y la frontera con Panamá, algo que Constenla (1991) sí consideraba que guarda similitudes en lo fonológico y lo gramatical por la esfera chibcha, sí se ve ratificado en este conjunto de datos, en donde no sólo lenguas de esta familia como el damana y el cuna hacen parte de esta territorialidad, sino también otras de su cercanía espacial, como el embera o el wauna, de la familia chocó, en lo fonológico, o algo más distante geográficamente, como el guambiano, a nivel morfológico y sintáctico. Habría que poner en consideración si la existencia de los ríos Cauca y Magdalena (Vivas, 2001), que atraviesan estos territorios andinos dentro de Colombia, y teniendo presente lo que ocurre con las lenguas amazónicas según Dixon y Aikhenvald (1999), pudo conducir al contacto entre comunidades distantes geográficamente, incidiendo en el desarrollo de este tipo de convergencias estructurales en las lenguas.

## Conclusiones

En términos generales, se puede hablar de la existencia de una división mínima entre la zona wayuunaiki y el resto del territorio. Dicha zona tiene apoyo tanto por los registros fonológicos como por los gramaticales. Sin embargo, dentro de esa segunda zona, los llanos se escinden significativamente de lo demás, con lo que la demarcación de aquello que se podría denominar estrictamente andino, en términos de Adelaar y Muysken, dentro de Colombia, quedaría representado en lenguas desde la Sierra Nevada de Santa Marta en norte (damana, kogui, ika) hasta el kamsá en el sur, y desde la frontera con Panamá y con Ecuador en el occidente hasta el territorio de los tinigua (entre Meta y el Caquetá) en el oriente.

En el conjunto de datos tomado para el estudio, los Llanos Orientales son un área lingüística considerablemente uniforme sólo a nivel fonológico. En el plano gramatical, el piapoco se vincula más con el wayuunaiki que con otras lenguas adyacentes, con lo que se escinde esta unidad territorial, estableciendo una zonificación que no se había contemplado en los antecedentes, como lo es la idea de un llano arawak.

Todas las zonificaciones se pueden considerar como areales, aunque la zona wayuunaiki y el llano arawak eran las más cercanas a una microárea, y esta última variaba en su dependencia, haciendo parte de la división arawak a nivel gramatical por método Ward, pero del resto de la zona andina en el cómputo total. Se debe revisar la idea de si la zona arawak y los llanos orientales sí se pueden seguir considerando como parte de la macroárea andina o pueden constituir divisiones espaciales que no se subordinan a ninguna clasificación areal de mayor extensión territorial.

## Referencias bibliográficas

- Adelaar, W., y Muysken, P. (2004). *The Languages of the Andes*. Cambridge University Press.
- Anderson, G. (2006). Towards a Typology of the Siberian Linguistic Area. En Y. Matras, A. McMahon, y N. Vincent (Eds.), *Linguistic Areas. Convergence in Historical and Typological Perspective* (pp. 266-300). Palgrave.
- Ardila, O. (2000). Fonología del guahibo (o sikuani). En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas*

- de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 571-574). Instituto Caro y Cuervo.
- Bereznak, C. (1995). *The Pueblo Region as a Linguistic Area: Diffusion Among the Indigenous Languages of the Southwest United States* (Tesis de Doctorado). Recuperado de <https://n9.cl/zk9sg>
- Bonilla, J. (2019). *Propuesta de división dialectal del español de Panamá desde el análisis dialectométrico del nivel fonético del ALPEP* (artículo 2, Tesis de Maestría no publicada). Instituto Caro y Cuervo.
- Campbell, L. (2013). *Historical Linguistics. An Introduction* (tercera edición). Edinburgh University Press.
- Campbell, L., y Mithun, M. (1979). Introduction. En L. Campbell y M. Mithun (Eds.), *The Languages of Native America: Historical and Comparative Assessment* (pp. 3-69). University of Texas Press.
- Cardona, M. (2015). *Fonética del español en Belice y del español de Panamá: Análisis lingüístico pluridimensional y comparativo* (Tesis Doctoral no publicada). University of Bergen.
- Constenla, A. (1991). *Las lenguas del área intermedia: Introducción a su estudio areal*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Coseriu, E. (1977). *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje. Estudios de historia de la lingüística*. Editorial Gredos, S. A.
- Coseriu, E. (1978). *Sincronía, diacronía e historia. El problema del cambio lingüístico*. Editorial Gredos, S. A.
- Coseriu, E. (1986). *Introducción a la lingüística*. Editorial Gredos, S. A.
- Crevels, M., y Van der Voort, H. (2008). The Guaporé-Mamoré region as a linguistic area. En P. Muysken (Ed.), *From linguistic areas to areal linguistics* (pp. 151-180). John Benjamins.
- Croft, W. (2002). *Typology and Universals* (2da ed.). Cambridge University Press.
- Díaz, C. (2020). *Colección de mapas para el acervo ATIHOLICO-zonas no amazónicas*. Recuperado de <https://n9.cl/kj35t>
- Dixon, R., y Aikhenvald, A. (1999). Introduction. En R. Dixon y A. Aikhenvald (Eds.), *The Amazonian Languages* (pp. 1-22). Cambridge University Press.
- Donegan, P., y Stampe, D. (1983). Rhythm and the holistic organization of language structure. En J. Richardson, M. Marks y A. Chukerman (Eds.), *Papers from the Parasession on the interplay of*

- Phonology, Morphology and Syntax* (pp. 337-353). Chicago Linguistic Society. Recuperado de <https://n9.cl/h30yj>
- Donegan, P., y Stampe, D. (2004). Rhythm and the synthetic drift of Munda. *The Yearbook of South Asian languages and linguistics*, 7, 3-36. Recuperado de <https://n9.cl/pdpjv>
- Dryer, M. (2007). Word Order. En T. Shopen (Ed.), *Language Typology and Syntactic Description. Volume 1: Clause Structure* (2da ed.) (pp. 61-131). Cambridge University Press.
- Epps, P., y Michael, L. (2017). The Areal Linguistics of Amazonia. En R. Hickey (Ed.), *The Cambridge Handbook of Areal Linguistics* (pp. 934-963). Cambridge University Press.
- Estrada, H. (2000). La lengua sáliba. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 681-702). Instituto Caro y Cuervo.
- Google (s.f.). [Mapa de Colombia en Google Maps]. Recuperado de <https://n9.cl/wuxc6>
- González, H. A., y Gil, M. J. (2019). Aproximación fonológica a las lenguas de la región Guaporé-Mamoré. *Forma y Función*, 32(1), 9-52. doi:10.15446/fyf.v32n1.77411
- González de Pérez, M., y Rodríguez de Montes, M. (Eds.) (2020). *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva*. Instituto Caro y Cuervo.
- Gordon, M. (2016). *Phonological Typology*. Oxford University Press.
- Gursky, K.-H. (1974). Der hoka-Sprachstamm. Eine Bestandsaufnahme des lexicalischen Bewesmaterials. *Orbis*, 23, 170-215.
- Hickey, R. (1999). Ireland as a linguistic area. *Ulster Folklife*, 45, 36-53.
- Hoyos, M. (2000). Informe sobre la lengua embera del río Napipí. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 73-84). Instituto Caro y Cuervo.
- Jung, I. (2000). El paez. Breve descripción. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 139-154). Instituto Caro y Cuervo.
- Landaburu, J. (2000a). Clasificación de las lenguas indígenas de Colombia. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 25-48). Instituto Caro y Cuervo.



- Landaburu, J. (2000b). La lengua ika. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 733-748). Instituto Caro y Cuervo.
- Landaburu, J. (2004-2005). Las lenguas indígenas de Colombia: presentación y estado del arte. *Amerindia*, 29-30, 3-22.
- Lee, E. W. (1974). Southeast Asian areal features in Austronesian strata of the Chamic languages. *Oceanic Linguistics*, 13(1/2), 643-668. doi:10.2307/3622755
- Leinonen, T., Çöltekin, Ç., y Nerbonne, J. (2016). Using Gabmap. *Lingua*, 178, 71-83. Recuperado de <https://n9.cl/mhoan>
- Levinsohn, S., y Tandioy, F. (2000). Inga. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 121-134). Instituto Caro y Cuervo.
- Llerena, R. (2000). Elementos de gramática y fonología de la lengua cuna. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 59-72). Instituto Caro y Cuervo.
- Lobo-Guerrero, M., y Herrera, X. (2000). El jitnu /'hitnu/ del medio río Ele. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 611-624). Instituto Caro y Cuervo.
- Mansen, R., y Captain, D. (2000). El idioma wayuu (o guajiro). En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 795-810). Instituto Caro y Cuervo.
- Mejía, G. (2000). Presentación y descripción fonológica y morfosintáctica del waunana. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 85-96). Instituto Caro y Cuervo.
- Meléndez, M. (2000a). Reseña bibliográfica del kamsá. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 135-138). Instituto Caro y Cuervo.
- Meléndez, M. (2000b). Esbozo gramatical de la lengua achagua. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 625-640). Instituto Caro y Cuervo.

- Merchán, A. (2000). Breve presentación de la lengua cuiba (variante maibén). En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 585-598). Instituto Caro y Cuervo.
- Ministerio del Interior [Mininterior] (2005). *Coreguaje*. Recuperado de <https://n9.cl/ejzy8>
- Montes, J. (1982). El español de Colombia: propuesta de clasificación dialectal. *Thesaurus*, 37(1), 23-92. Recuperado de <https://n9.cl/roxfd>
- Montes, J. (1995). *Dialectología general e hispanoamericana*. Instituto Caro y Cuervo.
- Moravcsik, E. (2013). *Introducing Language Typology*. Cambridge University Press.
- Mosonyi, E. (2000a). Breve caracterización conjunta de las lenguas curripaco y piapoco. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 641-656). Instituto Caro y Cuervo.
- Mosonyi, E. (2000b). Elementos gramaticales del idioma piaroa. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 657-668). Instituto Caro y Cuervo.
- Muysken, P. (2008). Introduction: Conceptual and methodological issues in areal linguistics. En P. Muysken (Ed.), *From Linguistic Areas to Areal Linguistics* (pp. 1-24). John Benjamins.
- Nerbonne, J., Colen, R., Gooskens, C., Kleiweg, P., y Leinonen, T. (2011). Gabmap-a web application for dialectology. *Dialectologia: revista electrònica, Special Issue II*, 65-89. Recuperado de <https://n9.cl/cva5t>
- Nerbonne, J., Wieling, M., Kleiweg, P., Leinonen, T., Çöltekin, Ç., Gooskens, C., y Colen, R. (2018). *Gabmap — A Web Application for Dialectology*. Recuperado de <https://gabmap.nl/>
- Olaya, N. (2000). Descripción preliminar del sistema verbal de la lengua kogui (kawgi). En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 781-788). Instituto Caro y Cuervo.
- Ortiz, C. (2000). La lengua kogui: fonología y morfosintaxis nominal. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 757-780). Instituto Caro y Cuervo.

- Queixalós, F. (2000). Aproximación al nombre y al verbo sikuni (o guahibo): categorías y relaciones. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 575-584). Instituto Caro y Cuervo.
- Ringe, D., y Eska, J. (2013). *Historical Linguistics. Toward a Twenty-First Century Reintegration*. Cambridge University Press.
- Ruiz, N. (2020). El español de Colombia. Nueva propuesta de división dialectal. *Lenguaje*, 48(2), 160-195. doi:10.25100/lenguaje.v48i2.8719
- Sapir, E. (1921). *Language. An introduction to the study of speech*. Harcourt, Brace and Company.
- Schleicher, A. (1873). *Die Darwinsche Theorie und die Sprachwissenschaft*. Hermann Böhlau.
- Song, J. (2001). *Linguistic Typology. Morphology and Syntax*. Routledge-Longman.
- Tobar, N. (2000a). Aspectos generales de la lengua guayabero. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 599-610). Instituto Caro y Cuervo.
- Tobar, N. (2000b). La lengua tinigua. Anotaciones fonológicas y morfológicas. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 669-680). Instituto Caro y Cuervo.
- Trillos, M. (2000). Síntesis descriptiva de los sistemas fonológico y morfosintáctico del damana. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 749-756). Instituto Caro y Cuervo.
- Van Gijn, R., Hammarström, H., Van de Kerke, S., Krasnoukhova, O., y Muysken, P. (2017). Linguistic Areas, Linguistic Convergence and River Systems in South America. En R. Hickey (Ed.), *The Cambridge Handbook of Areal Linguistics* (pp. 964-996). Cambridge University Press.
- Vásquez de Ruiz, B. (2000). Guambiano: algunos aspectos sobre morfología nominal. En M. González de Pérez y M. Rodríguez de Montes (Eds.), *Lenguas indígenas de Colombia. Una visión descriptiva* (pp. 155-168). Instituto Caro y Cuervo.
- Vivas, H. (2001). Estructura espacial y ordenamiento del territorio en la macro-cuenca de los ríos Magdalena y Cauca. *Sociedad y Economía*, 1, 27-48. Recuperado de <https://n9.cl/7ok6u>

Ward, J. H. (1963). Hierarchical Grouping to Optimize an Objective Function. *Journal of the American Statistical Association*, 58, 236-244. Recuperado de <https://n9.cl/4odzp>